

“Si Estas Cosas Están En Vosotros Y Abundan”

Robert L. Moss

“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia” (2 Pedro 1:3,4).

En 2 Pedro 1:1-11, leemos acerca de las cosas que muchas veces son llamadas las gracias cristianas. En versos 3 y 4, las Escrituras nos revelan las cosas grandes y maravillosas que Dios ha hecho y ofrecido a los hombres. El nos ha dado *“todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad;”* nos *“llamó por su gloria y excelencia;”* nos *“ha dado preciosas y grandísimas promesas;”* y nos ha hecho *“ser participantes de la naturaleza divina”*. Luego, el inspirado escritor nos revela la parte del hombre lo cual consiste en añadir a nuestra fe *la virtud... el conocimiento... el dominio propio... la paciencia... la piedad... el afecto fraternal... y el amor*. Sin embargo, Pedro todavía no ha cumplido sus observaciones sobre este tema. El también nota que estas cosas deben *“estar en vosotros y abundar”* (verso 8). La idea es que crezcamos y que aumentemos en ellas.

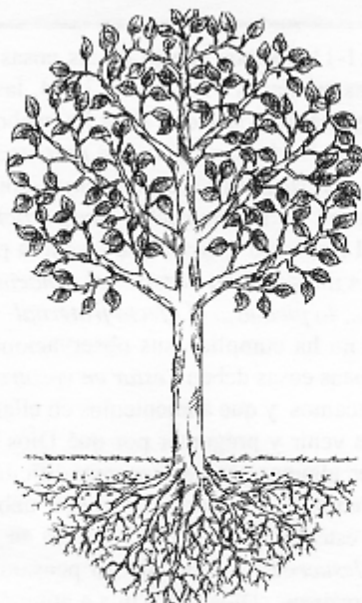
Alguien puede venir y preguntar por qué Dios presentaría tales condiciones de las cuales algunas parecen ser muy difíciles. En los pocos versos siguientes encontramos la respuesta. Primero, debemos abundar en estas cosas para que no estemos *“ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo”* (verso 8). El pensamiento que se expresa es que no estemos perezosos. Dios nos llama a aprender y estar activos en las

ESTUDIOS TEXTUALES

obras de justicia. Segundo, hay que abundar en ellas y *“hacer firme nuestra vocación”* (verso 10). El término vocación quiere decir la invitación de Dios, y la elección es nuestra aceptación de su llamada. Como se enseña aquí, el hombre tiene su parte para cumplir en cuanto a su salvación, y puede perder su posición de obtener la corona de vida. Tercero, debemos abundar en estas virtudes para que *“no caigamos jamás”* (verso 10). El cristiano es animado por el conocimiento de que Dios le ha proveído todas las cosas necesarias y suficientes para que él o ella no caiga. Cuarto, debemos abundar en estas cosas para que recibamos *“amplia y generosa entrada en el reino eterno”* (verso 11). Aquí tenemos delante de nosotros la esperanza de la eternidad en el cielo con Dios. Por lo menos esto debe darnos aliento suficiente para causar que abundemos en estas cosas.

Sí, Dios tiene sus razones por pedirnos que crezcamos en estas virtudes. Abundemos todos en ellas para que rechacemos la pereza mientras luchamos a hacer firme nuestra vocación y elección, porque al hacer estas cosas no caeremos jamás esperando entrada en el reino eterno. †

Robert L. Moss predica el Evangelio en Branson, Missouri, USA.



“Creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:18).